



Lope de Vega

El arenal de Sevilla

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Lope de Vega

El arenal de Sevilla

Hablan en ella las personas siguientes.

DOÑA LAURA, dama.

URBANA, su tía.

DON LOPE, caballero.

TOLEDO, criado.

TRES ARRAECES.

UNA MULATA.

SERVANDO, criado.

FELICIO, criado.

GARRIDO, bravo.

UN FORASTERO.

UN SARGENTO.

CARREÑO, soldado.

ORTIZ, soldado.

ALVARADO, soldado.

GUILLÉN, soldado.

DOS MOROS DE GALERA.

UN AGUADOR.

CUATRO EMBOZADOS.

FAJARDO, capitán.

CASTELLANOS, capitán.

UN LADRÓN.

UN ALGUACIL.

OTRO SOLDADO.

LUCINDA.

FLORELO.

ALBERTO.

Acto I

DOÑA LAURA y URBANA, su tía, con mantos.

LAURA

Famoso está el arenal.

URBANA

¿Cuándo lo dejó de ser?

LAURA

No tiene, a mi parecer,

todo el mundo vista igual;

tanta galera y navío

mucho al Betis engrandece.

URBANA

Otra Sevilla parece

que está fundada en el río.

LAURA

Como llegan a Triana,

podieran servir de puentes.

10

URBANA

No le he visto con más gente.

LAURA

¿Quieres que me sienta, Urbana?

URBANA

Mejor será que lleguemos

hasta la Torre del Oro,

y todo ese gran tesoro

15

que va a las Indias veremos.

LAURA

Como cubierto se embarca,

no mueve mis pasos tardos.

¿De qué sirve el ver en fardos

tanta cifra y tanta marca?

URBANA

Notable es la confusión.

LAURA

Lo que es más razón que alabes

es ver salir destas naves

tanta diversa nación;

las cosas que desembarcan,
25

el salir y entrar en ellas

y el volver después a ellas

con otras muchas que embarcan.

Por cuchillos, el francés,

mercerías y ruán,
30

lleva aceite; el alemán

trae lienzo, fustán, llantés...

carga vino de Alanís;

hierro trae el vizcaíno,

el cuartón, el tiro, el pino;
35

el indiano, el ámbar gris,

la perla, el oro, la plata,

palo de Campeche, cueros...;

toda esta arena es dineros.

URBANA

Un mundo en cifra retrata.

40

LAURA

Los barcos de Gibraltar

traen pescado cada día,

aunque suele Berbería

algunos dellos pescar.

URBANA

Es cosa de admiración

45

ver los que vienen y van.

LAURA

Los que en el pasaje están

en grande número son.

URBANA

Por aquí viene la fruta,

la cal, el trigo, hasta el barro.

50

(Sale DON LOPE, forastero, y TOLEDO, criado.)

LAURA
¡Gallardo mozo!

URBANA
¡Bizarro!

Echa el manto, el rostro enluta.

LAURA
¿Qué importa, cuando me vea

un forastero?

URBANA
Es galán.

TOLEDO
[A DON LOPE.]

Ya, señor, todos se van.
55

LAURA
[A URBANA.]

Gallardamente pasea.

DON LOPE
[A TOLEDO.]

Dícenme que está el piloto

en Triana; hablarle quiero.

TOLEDO

Fletemos barco primero,

que, con el mucho alboroto
60

de que se parte la flota,

podrá ser que no le hallemos.

DON LOPE

Busca un barco que fletemos.

TOLEDO

Allí te mira una sota.

DON LOPE

No es tiempo de eso, Toledo.
65

Embarquemos nuestra ropa.

Ruega a Dios por viento en popa.

TOLEDO

En viendo carne, no puedo

dejar de pedir un cuarto

al precio que sale el todo.

70

DON LOPE

Toledo, ya voy de modo

que de ocasiones me aparto.

Salí de mi tierra, en fin,

por causa de una mujer;

yo las debo aborrecer.

75

TOLEDO

¡Por Dios que es un serafín!

DON LOPE

Taparme quiero los ojos;

hago mil veces la cruz.

TOLEDO

Dándote en ellos su luz,

debe de causarte enojos.

DON LOPE

No quiero luz de mujer,

que es la misma oscuridad.

TOLEDO

¿Tan presto el sol de tu edad,

-fol. 224r-

señor, se quiere poner?

¿No estás en la primavera

y ya tratas del estío?

DON LOPE

Pierden mis años el brío

a manos de aquella fiera.

Púsome en tal ocasión

que tengo por mí que Alberto
90

ya será muerto.

TOLEDO

Si es muerto,

Dios le haya dado perdón.

Ya estás en salvo y te vas

a las Indias.

DON LOPE

¿Y eso es poco?

TOLEDO

Ella fue libre y él loco;

tú no pudiste hacer más.

DON LOPE

Abreviar es menester,

que ya se quieren partir.

¡Oh, qué vitoria es huir

las armas de una mujer!

100

Dícenme que el General,

un mancebo a quien la fama

don Jerónimo le llama

de Córdoba y Portugal,

es ido a embarcarse ya,

105

que don Francisco Duarte

le llama aprisa.

TOLEDO
¿En qué parte?

DON LOPE
¡Necio! En Sanlúcar está.

TOLEDO
¿Y la flota?

DON LOPE
Está en bonanza.

TOLEDO

¿Qué es 'bonanza'?

DON LOPE

Donde el río

110

entra en el mar.

TOLEDO

Señor mío,

mucho la experiencia alcanza.

Desta vez soy marinero.

DON LOPE

Yo he de ir en la capitana,

si es que el pasaje me allana

115

por cartas de un caballero,

que es muy cercano pariente

del padre del General.

TOLEDO

Un hombre tan principal

haralo famosamente.

120

¿Quién es su padre, don Lope?

DON LOPE

Es el Conde de Villar.

Ojalá que, al embarcar,

si no es partido, le tope,

porque las cartas le dé.

125

TOLEDO

¿Darate su mesa?

DON LOPE

Es llano,

que es un Alejandro Magno.

TOLEDO

Toda su vida lo fue,

según en este arenal

me dijo ayer un criado

130

que con su ropa ha quedado

y es el alguacil real.

DON LOPE

Ya le conozco.

TOLEDO
Sirvió

don Jerónimo este oficio

otra vez.

DON LOPE
Por este indicio
135

su Majestad se le dio.

En Indias fue general.

TOLEDO
Todavía estas mujeres

te miran.

DON LOPE
¡Qué necio eres!

TOLEDO
No he visto mudanza igual.
140

Míralas, que no es veneno.

DON LOPE
De pensarlo me desmayo.

He sido herido de rayo

y espántame cualquier trueno.

Entra en un barco y pasemos
145

a hablar a queste piloto

a Triana.

TOLEDO
De mi voto,

primero el barco fletemos.

DON LOPE
Tanta ropa nos ahoga;

que en los barcos del alijo
150

no podrá ir.

LAURA
[A URBANA.]

¿Qué le dijo?

TOLEDO
[A DON LOPE.]

Entra en este, que ya boga.

URBANA
[A LAURA.]

No sé; de embarcarse tratan.

Sin duda a las Indias va.

(Véanse unas proas de barcos con ramos y dos o tres Arraeces con remos.)

[ARRÁEZ] 1.º
Entren en este.

[ARRÁEZ] 2.º
Llegue acá.

LAURA
Si un día el irse dilatan,

he de hablar este mancebo.

[ARRÁEZ] 3.º
Aquí, que nos vamos; entre.

URBANA

¿Quién ha de haber que le encuentre?

LAURA

Yo sabré ponerle un cebo

160

con que él me vaya a buscar.

Entra en el barco con él,

que, estando tan cerca dél,

le daré ocasión de hablar.

[ARRÁEZ] 2.º

¡Aquí, señoras, aquí!

165

LAURA

¡Arráez!

[ARRÁEZ] 3.º

Señora...

LAURA
Quedo,

tened la plancha.

DON LOPE
Toledo,

estas se vienen tras mí.

TOLEDO
Piensan que eres moscatel.

DON LOPE
Tendranme por perulero.
170

TOLEDO
¡Bueno...!

DON LOPE
Santiguarme quiero,

que va el diablo en el batel.

TOLEDO

¿Un ángel te lo parece?

DON LOPE

Sí, que del cielo cayó

cuando la ocasión me dio;

175

con que este nombre merece.

Pasa y salgámonos luego,

que esperar es desvarío.

TOLEDO

Calla, que dentro del río

no puede quemar el fuego.

180

(Salen una MULATA con una merienda y dos criados: SERVANDO y FELICIO.)

SERVANDO

Di que vienes muy cansada.

MULATA

¿No es nada hasta el arenal?

FELICIO

¡Perra! En la Puerta Real

estuvo un hora asentada.

MULATA

Y hasta allí desde la Feria,

185

¿también es poco el camino?

SERVANDO

¡Mal haya un hacha y tocino!

MULATA

¡Quite allá! Que, de miseria

de no lo querer gastar,

el amo que Dios nos dio,
190

como he de morir, sé yo

que no me querrá pringar.

FELICIO

Siéntese a aguardar aquí

mientras vienen, y yo voy

por una guitarra.

MULATA

¡Estoy
195

de rabia fuera de mí!

SERVANDO

¡Quedo, señora mulata!

MULATA

¡Con mil honras, feo bergante!

¿No venga quien le quebrante

los huesos...?

SERVANDO

Diga, patata:
200

¿será el membrillo cocido

lacayo del Veinticuatro?

Porque desos no hay en cuatro,

si le desnudo el vestido

a la de me fecit Joanes,
205

para hacer cribas.

MULATA
¡Qué bien!

Menester será que den

aviso a los sacristanes.

FELICIO
Déjala, que es una loca.

¡Hola, arráez! A San Juan
210

de Alfarache [a] cenar van

mis amos.

[ARRÁEZ] 2.º
¡Calle la boca

y en este barco se meta!

FELICIO
¿Qué he de dar?

[ARRÁEZ] 2.º
Doce reales.

No es mucho, que en tiempos tales
215

los dan hasta la Barqueta.

FELICIO
Ocho está bien.

[ARRÁEZ] 2.º
Con la flota

no se va por eso.

[ARRÁEZ] 1.º
Aquí

tenéis quien vaya.

[ARRÁEZ] 2.º
Eso sí.

¡Qué presto que os alborota,
220

Cristóbal, cualquier ganancia!

¡Voto al hijo de mi abuelo

que dais ocasión...! ¿Direlo?

[ARRÁEZ] 1.º

El hablar no es de importancia,

sino el her lo que han de her
225

los hombres.

SERVANDO

¡Téngase allá!

[ARRÁEZ] 2.º

¡Por vida de...!

FELICIO

Bueno está.

Y no hay más que responder,

que está en medio gente honrada.

[ARRÁEZ] 2.º

¿Por un real tengo de ir?

230

SERVANDO

Bien os podéis prevenir.

[ARRÁEZ] 2.º

Hablar y hablar, todo es nada.

SERVANDO

Compadre, bueno está ya.

Mientras venimos, poned

arco y toldo a punto.

FELICIO

Haced

235

lo que importa.

[ARRÁEZ] 2.º

A punto está.

(Váyanse, y salga un rebozado con la espada a lo valiente.)

GARRIDO

¿De qué está triste?

MULATA
No sé.

-fol. 225r-

GARRIDO
¡Habla, digo!

MULATA
Hablar quisiera.

GARRIDO
¿Cómo está desá manera?

¿Es porque el galán se fue?
240

MULATA

Dejadme estar en buen hora,

Garrido, pues no sois hombre

más que en las barbas y el nombre.

GARRIDO

Habla bajo. ¿Por qué llora?

MULATA

Saben el hombre que trato;
cualquiera me trata así.

GARRIDO

Si en ausencia hablan de mí,

no me ofende en el zapato;

y ella, por su mala lengua,

había de estar no más...

MULATA

Con tales hombres, jamás

saldrá una mujer de mengua.

Estos que de aquí se van

no me han ofendido a mí;

mas de porque él... ¡Basta así!

255

GARRIDO

Dilo, Juana.

MULATA

Es mi galán.

GARRIDO

Yo buscaré esos dos hombres,

y no más.

MULATA
¡Quién te fiara

cosas de su gusto!

GARRIDO
¡Para!

O ensartarete más nombres
260

que caben en tus virtudes,

que ya digo que yo iré

y que a esos hombres veré,

y no más.

MULATA

Siempre me acudes

como Santelmo en la gavia.

GARRIDO

Pues, mulata historiadora,

¿es porque la sufra agora

que me muerda con la rabia?

¡Por vida de...!

MULATA

¡Ten la mano!

GARRIDO

Ya sabe que soy Garrido,

270

y no más.

MULATA

Quien me ha ofendido

merece esa furia, hermano.

GARRIDO

Yo le toparé, y no más.

MULATA

Mis amos vienen.

GARRIDO

Adiós.

¿Cuándo te veré?

MULATA

A las dos;
275

por donde sueles vendrás.

GARRIDO

Pues no me dé más enojos.

MULATA

Digo que tuya seré.

GARRIDO

Mire que la mataré,

y no más.

MULATA

Adiós, mis ojos.

280

(Salen dos Turcos de galera con sus almillas y grillos y una tienda de lienzo, un SARGENTO y cuatro Soldados con arcabuces.)

SARGENTO

¡Poned, moros, esa tienda!

MORO [1.º]

Ya al armar no damos prisa.

CARREÑO

¡Bien haya el que tierra pisa

con cuatro blancas de hacienda!

GUILLÉN

No sé a quién parece bien

285

la vida de la galera.

ALVARADO

Como si en ella naciera

me agrada, ¡por Dios!, Guillén.

MORO 2.º

Ya el tenda estamos armada.

SARGENTO

Pues pon esa mesa, moro.

290

ORTIZ

Pues, señor Carreño, ¿hay oro?

CARREÑO

Oro, Ortiz, a la trocada.

SARGENTO

Arrimen los arcabuces.

ORTIZ

¡Qué gentil cuerpo de guarda!

MORO 1.º

Tomar, Mostafá, el albarda,
295

que ser diablos andaluces.

GUILLÉN

¿No jugamos, Alvarado?

ALVARADO

Tiendan los huesos ahí,

y lo que me come aquí

lo lleve el primer soldado.

CARREÑO

¿Y en perdiendo?

ALVARADO
Echar al cuello

la cuerda de la pretina.

GUILLÉN
A diez.

ALVARADO
Estoy con mohína.

CARREÑO
No juguéis.

ALVARADO
Quiero perdello.

MORO 2.º
El calza que haber acabado
305

en el talega meter.

MORO 1.º
E vós, ¿qué pensalde hacer?

MORO 2.º
Saber que tener pensado

enganiar un bacarilio

destos que andar por el playa;
310

despos decelde que vaya

a cobrar el dinerilio.

-fol. 225v-

MORO 1.º
¿Cómo hacer?

MORO 2.º
Merá: metemus

el calza en este talega

e enseñamus cuando llega,
315

e logo aquel escondemus,

e sacando el parecido

lleno de trapos, hacer

que llevar, pensando ser

el que tenelde vendido.
320

(Sale un FORASTERO.)

FORASTERO
Después que en Sevilla estoy

no he visto máquina igual.

¡Tiendas en el arenal!

Sin duda hay juego: allá voy.

No han llegado las galeras
325

de Nápoles más gallardas.

MORO 1.º

Salir al contro. ¿Qué tardas?

MORO 2.º

¡Ah, hedalgo! ¿Comprar tejas,

navajas, peines, cochilios,

medias bonas...?

FORASTERO

¡Tened paso!

330

¿Hay buenas medias acaso?

MORO 2.º

Coger este, picarilios;

abrir el ojo e merar

qué media estar estas dos.

La lana estar, ¡joro a Dios!,

335

de ovejas.

FORASTERO
No hay qué dudar.

MORO 2.º
¿No poder ser de carneros?

FORASTERO
Pudiera.

MORO 2.º
Merarla ben.

Este guadrado tan ben

estar vara caballeros.

FORASTERO
¿Cuánto quieres?

MORO 2.º
Doce reales.

FORASTERO
¿Quieres ocho?

MORO 2.º
Dar acá.

¿No ver el férez que está

debajo aquellos tendales?

Que quitar logo el dinero
e, si replicar, mandar

zotar al cómitre.

FORASTERO

[Aparte.]

Es dar

una blanca; darlos quiero.

[Al MORO 2.º.]

Toma.

MORO 2.º

Mostralde y adiós.

Huir, Mostafá, a galera.

350

FORASTERO

Quiero ver la media afuera.

¡Oh, si comprara otras dos!

¡Ay de mí! ¿Qué es lo que saco?

Trapos y papeles son.

¿Hay tan estraña invención?

355

(Los Moros de lejos.)

MORO

¡Ah, cristianilio! ¡Ah, beliacó!

¿Qué te parecer el media?

FORASTERO

¡Perros! ¡A galera iré!

MORO

Entrar acá, bona fe.

FORASTERO

¡Si el capitán no remedia
360

tan grande bellaquería...!

CARREÑO

¡Quedo! Gatazo le han dado.

ORTIZ

¿Qué es esto, señor soldado?

¡No haya más, por vida mía!

FORASTERO

Compré unas medias a un moro

365

y el bellaco, en un momento,

me las voló por el viento.

ALVARADO

Eso sábenlo de coro.

FORASTERO

Y en otra talega igual

me dio los trapos que veis.
370

ORTIZ
Muy buen recado tenéis.

CARREÑO
El hombre es algo pardal.

ALVARADO
¿Esta treta no entendistes?

FORASTERO
Soy de Castilla, señor.

Entrar quiero allá.

ORTIZ
Es peor,
375

que os matarán.

CARREÑO
¿Qué le distes?

FORASTERO
Ocho reales.

CARREÑO
De importancia

os habrá de ser sufrir.

ORTIZ
Ojos que los vieron ir

no los verán más en Francia.
380

Y no entréis en la galera,

que habrá culebra espantosa.

FORASTERO

Ya viene.

ALVARADO

Es segura cosa

que le miréis desde afuera.

(Salgan los MOROS de galera que puedan con sus berradas a hacer agua, sus capas y grillos, y un SOLDADO detrás con un arcabuz.)

FORASTERO

¿Dónde van estos así?

385

CARREÑO

A hacer agua a San Francisco.

FORASTERO

Él es un gentil aprisco.

MORO

El gatazo estar allí.

SOLDADO

Vayan, señores perrazos,

sin hurtar cosa ninguna.

MORO

Al porta hortamos cetuna

aunque romper corpo e brazos.

FORASTERO

¿Esto hay en el arenal?

¡Oh, gran máquina Sevilla!

ALVARADO

¿Esto solo os maravilla?

395

FORASTERO

Es a Babilonia igual.

ALVARADO

Pues aguardad una flota

y veréis toda esta arena

de carros de plata llena,

que imaginarlo alborota.

400

FORASTERO

Préciese de su edificio

Zaragoza eternamente,

Segovia de su gran puente,

Toledo de su artificio;

Barcelona del tesoro,

405

Valencia de su hermosura,

la Corte de su ventura

y de sus almenas Toro;

Burgos, del antigua espada

del Cid, por tantos escrita;
410

Córdoba de su Mezquita

y de su Alhambra Granada;

de sus sepulcros León,

Ávila del fuerte suelo,

Madrid de su hermoso cielo,
415

salud y buena opinión;

y de su hermoso Arenal

solo se precia Sevilla,

que es otava maravilla

y una plaza universal.
420

(Váyase.)

ALVARADO

Fuese el hombre, y de manera

que va de contento loco.

ORTIZ

Cuanto ha encarecido es poco:

no tiene el mar tal ribera.

Esta es una puerta indiana
425

que pare tantos millones,

puerto de varias naciones,

puerta para todos llana.

Toda España, Italia y Francia

vive por este arenal,
430

porque es plaza general

de todo trato y ganancia.

CARREÑO

¿Cuchilladas son aquellas?

GUILLÉN

Soldados son que pelean

con los corchetes.

ALVARADO

Que sean;

435

no nos metamos en ellas.

GUILLÉN

Nunca esta contienda fiera

acaban de reducilla

los corchetes de Sevilla

y soldados de galera.
440

CARREÑO

Es, como en los animales,

secreta naturaleza.

(Sale un HOMBRE huyendo y un ALGUACIL tras él.)

HOMBRE

Echareme de cabeza

en estos blandos cristales.

ALGUACIL
¡Tengan al ladrón!

ALVARADO
Yo fío
445

que no le coja esta vez.

GUILLÉN
¡Qué salto dio!

ORTIZ
Como un pez

se arrojó dentro del río.

CARREÑO
Ya le acogen en galera.

ALVARADO
No le sacarán de allí.
450

(Sale un AGUADOR con un cántaro y su cestilla de anís.)

AGUADOR
¡Agua y anís!

GUILLÉN
Eso sí.

¿Queréis beber?

ALVARADO
¡Bien quisiera!

GUILLÉN

Echad, buen hombre, una jarra.

ALVARADO

Si fuera en esta ocasión

el anís que dice, ¡ostión!,
455

y el agua zumo de parra...

No la echéis.

AGUADOR

¡Agua y anís!

(Salen dos capitanes: FAJARDO y CASTELLANOS.)

FAJARDO
¿Eso pasa?

CASTELLANOS
Esto se escribe,

-fol. 226v-

y que venir se apercibe

al puerto.

FAJARDO
¿Qué me decís?

CASTELLANOS
Digo que es nueva muy cierta

que al Conde de Niebla han hecho

general, y que sospecho

que jornada se concierto.

FAJARDO

Sucede al Adelantado

465

como nuevo sol que viene,

que de su puesto sol tiene

de ser el conde sol dado.

La noche de la tiniebla

que su ausencia nos dejó,

470

cuando su sol se eclipsó,

deshace el Conde de Niebla.

Partiose el Adelantado,

y el Conde se adelantó

por llegar donde llegó

475

el sol de tan gran soldado.

De tal Niebla sale el sol,

que el África, aunque abrasada,

teme el rayo de la espada

del nuevo conde español;
480

que la espada del Padilla

que la solía allanar

dio al pez espada del mar

en herencia esta cuchilla.

¡Contento estará su padre,
485

Guzmán Bueno entre los buenos!

CASTELLANOS

No pienso que lo está menos

su excelentísima madre.

Agora podrá mirar,

pues con sus ventanas rifa,
490

que la daga de Tarifa

se ha vuelto espada en el mar.

FAJARDO

En fin, las de España tiene

el Conde.

CASTELLANOS

Suspenso quedo

de no ver al gran Toledo.
495

FAJARDO

¿Quién a las de Italia viene?

CASTELLANOS

No sé, mas tengo entendido

que vendrá el de Santa Cruz,

que tal rayo de la luz

de su muerto padre ha sido.

500

Aquel heroico Bazán

que, en la gran casa del Viso,

que hablen las paredes quiso

con historias que allí están.

FAJARDO

Bien lo dirán los fanales

505

de Francia, de Ingalaterra

y Berbería.

CASTELLANOS

La guerra

no ha tenido hombres iguales;

de mil banderas se ve

toda su iglesia entoldada.

510

FAJARDO

Del Duque de Alba la espada

en tierra otro rayo fue,

y así en San Leonardo de Alba

muestran trofeos, que el sol

deste Alejandro español

515

fue de la milicia el alba.

CASTELLANOS

¿Vós iréis esta jornada?

FAJARDO

Si tal soldado comienza,

paréceme que es vergüenza

tener la espada envainada.

520

Hoy quiero dormir en tierra;

la galera me perdone.

CASTELLANOS

Quedo, que enmedio se pone

quien ese camino os cierra.

(Disparen una pieza.)

Una pieza han disparado.

525

FAJARDO
¿Si es salva?

CASTELLANOS
No, sino leva.

FAJARDO
Entre sus ecos me lleva

un pensamiento burlado.

CASTELLANOS
Avisados nos tenía

la bandera en el garcés.
530

FAJARDO

Esa pusieron después

que fue la esperanza mía

donde vós sabéis que está.

(Sale[n] el SARGENTO y dos Moros.)

SARGENTO

Ea, señores soldados,

¿cómo no están aprestados?

535

La capitana se va.

¡Leva tienda! ¡Leva, perros!

-fol. 227r-

¿He de doblar una sogá?

¿No ven que la chusma boga?,

¿no ven que zarpan los ferros?
540

¡Acosta, moro, el batel!

¡Llega tú el hombro!

ORTIZ
Alvarado,

esto es hecho.

ALVARADO
Hame pesado.

ORTIZ
Dicen que hemos de ir a Argel.

(Váyanse los Soldados y queden los Capitanes.)

CASTELLANOS
En fin, ¿os queréis quedar?

FAJARDO
Es fuerza quedarme en tierra;

que también en tierra hay guerra,

más que la guerra del mar.

Adoro aquella mujer;

no escuso esta noche el vella.

CASTELLANOS

Hacéis muy poco en querella.

FAJARDO

Ella se deja querer.

¡Ah, desdicha el ser soldado!

En habiendo pensamiento

que haya de tener contento,
555

no le falta algún nublado.

Luego hay leva, luego hay salva,

luego hay señal de partenza;

ya jornada se comienza,

ya es a la noche, ya al alba,
560

ya suena el pito, ya parte.

¡Oh, soldados de la mar!

¡Quién pudiera imaginar

que andaba en el agua Marte!

CASTELLANOS

Estraño monstró de guerra

565

es el que en la mar seguimos.

Como las nutras vivimos,

ya en el agua, ya en la tierra;

mas, siendo del mar soldados,

puesto en razón ha de estar

570

que los soldados del mar

tengan los gustos aguados.

FAJARDO

¡Vayan con Dios las galeras!

Yo me iré mañana al puerto,

o el lunes, a lo más cierto.

575

CASTELLANOS

¿Que la queréis tan de veras?

FAJARDO

Estoy loco; estoy de suerte,

¡oh, capitán Castellanos!,

que, entre pensamientos vanos,

voy caminando a la muerte.

580

Debajo de que los dos

estamos ya reformados,

dejemos de ser soldados

y quedaos aquí, ¡por Dios!

Pasemos este verano
585

en esta hermosa ciudad

que compite en majestad

con el aplauso troyano;

que si el Conde viene y sale

a jornada, tiempo habrá.
590

Todos iremos allá,

aunque a ninguno señale.

Si don Pedro de Toledo

volviere, ya vós sabéis

que nos honra. ¿Qué teméis?
595

CASTELLANOS

A la opinión tengo miedo.

Don Pedro no ha de volver,

que dicen que va a Milán,

pero el Toledo o Bazán

nos han de favorecer.

600

Quiéroos servir y quedarme;

y creed, Fajardo, en esto,

que a gran peligro me he puesto

por serviros.

FAJARDO

Por honrarme.

Pero, ¡pesia tal! ¡Teneos!

605

Doña Laura viene aquí.

¿Es forastero aquel?

CASTELLANOS
Sí.

FAJARDO
¡Oh, infierno de mis deseos!

¡Siempre celos, siempre enojos!

CASTELLANOS
Del río salen.

FAJARDO
Vendrán
610

de Triana, que no están

un hora libres tus ojos.

¿Llegaré?

(Salen DOÑA LAURA, URBANA, DON LOPE y TOLEDO.)

CASTELLANOS

No me parece

que estará puesto en razón,

-fol. 227v-

que el barco dio la ocasión
615

y su talle lo merece.

¿Qué importa que la haya hablado

y que agora la acompañe?

DON LOPE

Siempre he visto que, al fin, dañe

no estorbar lo comenzado.

620

LAURA

Tengo a mucha cortesía

que me hagáis este favor.

DON LOPE

El vuestro es tanto mayor

cuanto hay de la noche al día.

Solo pensé que era llana
625

vuestra gente de Castilla.

LAURA

Todo el cuerpo de Sevilla

es un alma castellana.

También hay blandura acá.

DON LOPE

Adonde hay tanta hermosura,
630

por fuerza ha de haber blandura.

LAURA

Enterneciéndose va.

DON LOPE

Desde que en el barco os vi,

siento con vuestra belleza

aliviada una tristeza

635

que me dio cuando partí,

y deste dichoso efeto

tengo ya tal esperanza

que, si el pensamiento alcanza,

un alto bien me prometo.

640

LAURA

Que en algo os haya servido

tengo a notable ventura.

DON LOPE

De hoy más a vuestra hermosura

llamaré 'río de olvido',

pues en su serena calma
645

dejaré desde este día

una memoria baldía

que me mataba en el alma.

LAURA

¿Dejaréis en vuestra tierra

alguna prenda?

DON LOPE

Dejé
650

una prenda que empeñé

a un tirano que la encierra.

Costome algunos suspiros

seguir sus vanos placeres,

que las más de las mujeres
655

al mejor tiempo hacen tiros;

y como estaba engañada

el alma que satisfizo

de los tiros que me hizo,

hube de sacar la espada.
660

Saquela para un hidalgo,

noble por cierto, que es justo

honrar al que da disgusto

si un hombre se tiene en algo,

que afrentar, aunque sea un loco
665

ausente, al que se atrevió

a ofenderos pienso yo

que es tenerse un hombre en poco.

Digo, en fin, que la saqué,

y que con ella le herí,
670

y, por lo que toca a mí,

bien satisfecho quedé.

Mis padres (gracias a Dios,

que aún los tengo y que Él los guarde)

quisieranme más cobarde.
675

Sospecho que os canso a vós;

hablemos en otra cosa.

LAURA

Proseguid, que gusto deso.

DON LOPE

Sintieron con grande exceso

el ver mi ausencia forzosa;
680

pero, por librar mi vida

de deudos que, al fin, lo son

y mi cuerpo de prisión,

ordenaron mi partida.

Quieren que a las Indias pase
685

(porque tengo un deudo en Lima,

que es lo más que los anima),

y que allá me muera o case,

que todo pienso que es uno

si no acierto. Aquí he llegado
690

a tiempo que no ha quedado

piloto o soldado alguno

de los que en la flota van;

ya están en Sanlúcar todos,

donde, por diversos modos,
695

o se embarcan o lo están.

-fol. 228r-

Fuese el General también,

y don Francisco Duarte

da prisa, y dicen que parte

la flota (y parta con bien)
700

dentro de dos o tres días.

Vine esta tarde a fletar

un barco para alijar

algunas cosillas más.

Pasé por Triana, en quien vive
705

un piloto, y mi cuidado,

como quien sobre borrado

nuevo pensamiento escribe,

ha quedado tan oscuro

que, siendo el alma el papel,
710

vós sola escribís en él

cifras que saber procuro.

¡Mirad vós qué confusión:

estar yo tan de partida

y llevarme vós la vida!
715

LAURA

Cosas diferentes son.

FAJARDO

Mucho se alargan. Presumo

que tarde al remedio llego;

sin duda se enciende el fuego,

pues acá me ha dado el humo.

720

CASTELLANOS

De llegar, podría ser

que resultase disgusto.

No pongáis riendas al gusto

de la más cuerda mujer,

porque no saben de freno
725

y, en queriéndosele echar,

o siempre habéis de trocar

o quedaros al sereno.

LAURA

Si vós os vais, mi señor,

a una tan larga jornada,
730

no tenéis que temer nada

de un recién nacido amor.

Cuando salgáis de Triana,

el río abajo veréis

un templo donde tendréis
735

cierta vista y salud llana;

los Remedios es su nombre.

Remediad ese rigor

y creed que, con amor,

no pasa a las Indias hombre.

740

DON LOPE

Decís bien, que no es posible

que, quien tiene amor presente,

jornada tan larga intente,

porque es ánimo terrible.

LAURA

Lo que puede hacer por vós,

745

caballero, una mujer

que hoy os vio y no os ha de ver

es rogar por vós a Dios.

Este os guarde, y solo os digo

que me pesa de que os vais.
750

DON LOPE
No me iré si vós gustáis

que me quede.

LAURA
No me obligo

a poder tanto con vós.

DON LOPE
Vós sola podréis, señora,

detenerme.

FAJARDO
¿Ves agora
755

cómo se acercan los dos?

DON LOPE
Esperad. ¿Dónde vivís?

LAURA
¡Jesús! ¡Decir no lo quiero!

DON LOPE
Mirad, mi bien, que me muero.

LAURA
Sin duda alguna os morís,
760

y en una razón lo fundo:...

DON LOPE

Vuestra hermosura será.

LAURA

...que quien a las Indias va,

dicen que va al otro mundo.

DON LOPE

¿Queréis saber mi afición,
765

aunque sea liviandad?

Alguna prenda me dad

y, en prenda de obligación,

os daré cuantas traía

de mis pasados deseos
770

porque gocéis los trofeos

de vitoria que fue mía.

LAURA
¿Qué os daré?

DON LOPE
Una cinta en prenda.

LAURA
De valor no la pidáis,

que, si al otro mundo os vais,
775

no es bien que llevéis mi hacienda,

que pues con hacienda ajena

os morís, como decís,

-fol. 228v-

si no la restituís,

andaré vuestra alma en pena.

780

DON LOPE

Por fuerza lo habrá de andar.

LAURA

Esta es la cinta; tened.

DON LOPE

En pago desta merced

os quiero un retrato dar,

que os juro que no ha podido
785

sacármele un padre viejo.

LAURA

La carta de San Alejo

habrá este retrato sido.

¡Oh, qué divina mujer!

¿Es viva como pintada?
790

DON LOPE

Para mí pintada es nada,

y viva no tiene ser.

LAURA

¿Y téngole de guardar

hasta que volváis?

DON LOPE

Pues, ¿no

si llevo esta cinta yo

795

para reliquia en la mar?

LAURA

Adiós, señor.

DON LOPE

Él os guarde.

[Aparte.]

¡Que esto me suceda agora...!

URBANA

Vamos, que es tarde, señora.

LAURA

Vamos, Urbana, que es tarde.

800

(Llegue FAJARDO.)

FAJARDO

¿No tendrá necesidad

vuesa merced de escudero?

LAURA

Antes es noche, y le espero.

FAJARDO

Segura está la ciudad,

que ya se van las galeras.

805

LAURA

¿Y vós no os vais?

FAJARDO
Quedo aquí

en otra mayor.

LAURA
¿Por mí

lo decís?

FAJARDO
Sí, a fe.

LAURA
¿De veras?

FAJARDO

Tan de veras, que el respeto

que os guardo me ha detenido.

810

Bien os habrá entretenido

si es, como galán, discreto.

LAURA

Hasta en casa de una amiga

quiero que me acompañéis.

FAJARDO

Pues que no me respondéis,

815

alguna causa os obliga.

(Vayan delante.)

LAURA
(Aparte.

No lo conozco, ¡por Dios!

En ese barco le hallé.)

¿Fuese, Urbana?

URBANA
No se fue;

parados están los dos.
820

[LAURA]
No le pregunté, turbada,

dónde posaba.

URBANA
¿Qué importa?

[LAURA]
¡Ay, Urbana! ¡Que no corta

en todos brazos la espada!

Este hombre sabe una treta
825

con que ha podido matarme;

mal hice en no declararme.

URBANA
Antes has sido discreta;

que parece hombre de bien

y de muy poco dinero.
830

(Váyanse las dos.)

DON LOPE

Digo que por ella muero

aunque mil muertes me den.

TOLEDO

Vamos, don Lope, de aquí;

lleve el diablo la mujer.

¿Quiéreste echar a perder?

835

DON LOPE

Cuando la vi, me perdí.

(Fisque.)

TOLEDO

Taparme quiero los ojos;

hago mil veces la cruz.

DON LOPE

Aquel donaire andaluz,

¿a quién no causara antojos?

840

Pienso que me he de perder.

Toledo, vela a seguir.

(Fisque.)

TOLEDO

¡Oh, qué vitoria es huir

las armas de una mujer!

DON LOPE

No te burles; ve corriendo.

845

TOLEDO

¿Para qué? Si a tercer alba

hacen en la flota salva,

ya de la barra saliendo.

DON LOPE

¡Bestia! Si no vas tras ella,

¡vive el cielo que te mate!

850

TOLEDO

¿Tú no ves que es disparate?

DON LOPE

No es elección, que es estrella;

-fol. 229r-

esto es amor, no es antojo;

amor es correspondencia,

esto es fuerza de influencia

855

y sangre dulce en los ojos.

Espíritus son, Toledo;

Toledo, ¡espíritus son!

TOLEDO

Sean con la maldición,

que bien se ve en el enredo.

860

Si aquellos dos capitanes

no me dan dos cintarazos,

mis pies burlarán sus brazos.

¿Son deudos o son galanes?

DON LOPE

¡Son el diablo que te lleve!

865

TOLEDO

La puerta del arenal

no han pasado.

DON LOPE
¿Hay cosa igual?

TOLEDO
Alguna furia le mueve.

(Váyase.)

DON LOPE
Sembrando en tu arenal mis esperanzas,

¡oh, Sevilla!, ¿qué fruto será el mío,
870

que ni del llanto bastará el rocío

ni del ligero tiempo las mudanzas?

¡Oh, tú, que del ocaso al norte alcanzas

pensamiento menor que el desvarío!,

si en el arena siembras deste río,
875

tu cosecha será desconfianzas.

Si comparas tu arena con mis males,

tú ni la Libia de montañas llena

tenéis bastante copia de arenales.

¡Oh, principio terrible de mi pena!
880

Si en él son las arenas desiguales,

¿qué fin espero de sembrar tu arena?

(Salen Cuatro Embozados.)

[EMBOZADO] 1.º
¡Ah, gentil hombre!

DON LOPE
¿Quién llama?

[EMBOZADO] 2.º
¿No lo ve? Cuatro hombres son.

DON LOPE
Pues, ¿a mí por qué razón?
885

([Aparte.]

Deudos son de aquella dama;

sin duda se han ofendido.)

¿Qué quieren?

[EMBOZADO] 3.º
Comer.

DON LOPE

¿Comer?

Pues, ¿yo qué tengo que ver

con hombres que no han comido?

890

¿Querranme comer a mí?

¿Son Caribes, por ventura?

([Aparte.]

Arenal y noche oscura,

¡por mi mal, Sevilla, os vi!)

Si acaso basta un doblón;

895

que ese tengo les confieso.

[EMBOZADO] 4.º

No hacemos nada con eso,

y tiene poca razón:

que somos los cuatro honrados

y no lo habemos de hurtar.

DON LOPE

Por serlo, yo quise dar

esos dineros prestados.

Llévenle, que en un doblón

bien hay para vino y pan.

[EMBOZADO] 3.º

Eso a pobretos lo dan,
905

y tiene poca razón.

DON LOPE

Según estoy obligado

a la merced que me han hecho,

que lo pago mal sospecho.

[EMBOZADO] 2.º

Vuarced es hidalgo honrado.

910

Mire que es corta ración.

-fol. 229v-

Cuando añadiera otros nueve...

[EMBOZADO] 1.º

Yo sé que hará lo que debe,

y tiene poca razón.

DON LOPE

Deben de pensar que yo
915

nací con hora menguada.

[EMBOZADO] 2.º

¡Suelte la capa y la espada!

(Acuchíllenle.)

DON LOPE

¡Oh, perros!

[EMBOZADO] 3.º
¡Dale!

[EMBOZADO] 4.º
¡Cayó!

DON LOPE
¡Muerto me han, que cuatro a uno

tiene imposible defensa!
920

(Salen TOLEDO, DOÑA LAURA y URBANA.)

TOLEDO
Está de suerte que piensa

que no habrá remedio alguno.

LAURA

Si él quedó desconsolado,

Toledo, más lo fui yo.

TOLEDO

¿Cómo el soldado os dejó?

925

LAURA

Porque yo engañé al soldado.

TOLEDO

Aquí quedó; mal lo ha hecho,

que por mi fe que se ha ido.

DON LOPE

¡Ay, Dios!

LAURA

¿No sientes ruido?

TOLEDO

Mayor desdicha sospecho.

930

DON LOPE

¿Si me podré levantar?

TOLEDO

La voz es de mi señor.

¡Señor!

DON LOPE

¡Espera, traidor,

si me vienes a matar!

LAURA

¡Triste de mí! ¡Si está herido!

935

TOLEDO

¿Qué tienes, señor?

DON LOPE
Toledo,

¿eres tú?

TOLEDO
Ya de mi miedo

miro el agujero cumplido.

Doña Laura viene aquí.

LAURA
Señor, ¿qué desdicha es esta?
940

DON LOPE

Es lo que el veros me cuesta,

y aun es poco, pues os vi.

Cuatro embozados han hecho

esta hazaña.

LAURA

¡Muerta soy!

DON LOPE

No, mi bien, que vivo estoy
945

solo en tocando ese pecho.

URBANA

¡Ah, señora! ¡Vuelve en ti!

LAURA

Urbana, quieras o no

este hombre he de curar yo,

pues le han herido por mí.

950

URBANA

¿Por ti, siendo unos ladrones?

LAURA

Sí, por esperarme ha sido;

por mí está don Lope herido.

URBANA

A gran peligro te pones.

DON LOPE

No presumo que es mortal
955

la herida.

LAURA

¿No? Pues yo vivo;

que en el alma la recibo

y tiene vida inmortal.

Entre los dos poco a poco

a mi casa le llevad.

960

DON LOPE

Señora, ¿tanta piedad?

TOLEDO

¡Estoy de coraje loco!

¡Que no llegara a ocasión...!

DON LOPE

Ya nuestra indiana jornada

paró en el eco, que es nada.
965

TOLEDO

Mira por ti, que es razón,

y déjate de pensar

en las Indias, que la vida

es temerosa partida

y la muerte el mayor mar.

URBANA

Mira que es libertad esta

contra tu honor y quietud.

LAURA

Procuraré su salud

si dos mil vidas me cuesta.

URBANA

¿Quieres que en casa le tope

975

el Capitán?

LAURA

Solo estimo

mi gusto. Di que es mi primo.

DON LOPE

¡Ay, doña Laura!

LAURA

¡Ay, don Lope!

-fol. 230r-

Acto II

Salen LUCINDA en hábito de gitana, muy bizarra, y FLORELO.

FLORELO
Este es el gran arenal

de Sevilla.

LUCINDA
¿Si está en ella

don Lope?

FLORELO

Lucinda bella,

no hay parte más principal

para hallarle brevemente,
5

porque a ver tantas galeras

cubre sus blancas riberas

agora infinita gente.

Que no hay hombre, no hay mujer,

que no salga al arenal
10

a mirar grandeza tal

cual nunca se espera ver,

porque han bajado galeras

de toda Italia y venido

a la ocasión que has oído
15

mil naciones extranjeras.

Por la carta de su padre

en Medina se decía,

y por el llanto que hacía

su afligida y triste madre,
20

que estaba en Sevilla herido

de cuatro ladrones fieros,

quedando de sus aceros

en esta arenal tendido.

Y pues no fue con la flota
25

de Tierra firme, y Alberto

tiene salud, ten por cierto

que ha tomado otra derrota,

y que aquí se habrá quedado

a lo fértil de la tierra,
30

o que para aquesta guerra

debe de estar alistado.

LUCINDA

La contraria estrella mía,

Florelo, con que nací

no querrá que para mí

35

dichoso amanezca un día.

Desde Medina he venido

por este honroso interés

en el hábito que ves

a buscar mi bien perdido,

40

porque, conforme a quien soy,

como tuviera licencia,

no llegara a su presencia

menos oculta que voy.

En esta tierra jamás

45

echará mi amor raíces,

porque esa carta que dices

ha cuatro meses y más

que don Lope la escribió

a sus padres, y es muy cierto
50

que estará ya ausente o muerto,

que es lo mismo.

FLORELO
Pienso yo,

Lucinda, que el sentimiento

de sus padres en Medina

lo hubiera dicho. Imagina
55

que te engaña el pensamiento

y que a mí me dice el mío

que, para fin de tu mal,

le has de ver en su arenal

de aqueste famoso río.

60

LUCINDA

Cuando sus blancas arenas

se vuelvan perlas, Florelo,

minas el centro del suelo,

corriendo plata sus venas,

y no digo que este río

65

se vuelva primero atrás,

pues el mar, que puede más,

-fol. 230v-

le vuelve atrás con tal brío;

mas que cuando por él veas

casas y edificios graves
70

o vueltas ninfas sus naves,

como las de Troya a Eneas;

y destas galeras grandes,

enmedio de la corriente,

veas hacer una puente
75

sobre los bancos de Flandes;

y que en todas sus entenas,

que cubre alquitrán enjuto,

nace y cuelga el verde fruto

de ramas y de hojas llenas;
80

y que de la quilla al tope

se vuelvan oro y coral,

que pueda en este arenal

ver en mi vida a don Lope.

FLORELO

Estraña desconfianza,

85

y esa es la esperanza mía:

que siempre, quien desconfía,

lo que no esperaba alcanza.

Mira que en este arenal

se vieron los que en su vida

90

se pensaron ver.

LUCINDA

Perdida

ya la esperanza en mi mal,

solo mi fortuna sigo

como el que en el mar incierto,

no tomando el propio puerto,

95

tomara el puerto enemigo.

FLORELO

¿Y este traje ha de durar?

LUCINDA

Lo que fuere menester.

FLORELO

¿Sabrás hablar?

LUCINDA

Sabré hacer

las piedras llorando hablar.

100

Si los que aman por momentos

a los campos donde lloran

les ruegan que a quien adoran

les digan sus pensamientos,

si a los árboles y ríos

105

que los vayan a contar,

¿por qué no sabré yo hablar,

Florelo, en los males míos?

FLORELO

La lengua de las gitanas

nunca la habrás menester,
110

sino el modo de romper

las dicciones castellanas;

que con eso y que zacees

a quien no te vio jamás

gitana parecerás.
115

LUCINDA

Y aun tú pienso que lo crees

que no me he vestido mal.

FLORELO

Estás mucho más hermosa.

A ver: di.

LUCINDA
Cara de rosa...

FLORELO
Es su lengua natural;
120

no he visto tal en mi vida.

LUCINDA
Vete a Gradás mientras yo

comienzo lo que intentó

una esperanza perdida,

que allí podrá ser que esté
125

y no es bien que estés conmigo.

FLORELO
Pues voyme.

(Váyase FLORELO.)

LUCINDA
Adiós. ¡Oh, enemigo

don Lope! ¡Oh, traidor sin fe!

Nace en Egipto el fiero cocodrilo

que al peregrino llama en voz humana
130

con que a su cueva y boca el paso allana

del que ha seguido su engañoso estilo.

No lo es el llanto que por ti destilo

ni porque de tu vida soy tirana,

que, aunque traigo vestidos de gitana,
135

nací en Medina y no ribera el Nilo.

Peregrino del alma que te adora,

-fol. 231r-

Lucinda soy, que sin ventura vengo

a decir a los hombres la ventura.

Dame, dame esa mano vencedora,
140

que, si ventura de tomarla tengo,

su palma la vitoria me asegura.

(Salen el CAPITÁN FAJARDO y CASTELLANOS.)

FAJARDO
Lejos estoy de sufrir,

capitán, tantos enredos.

CASTELLANOS
Fajardo, amor todo es miedos;
145

no hay sino callar y oír.

FAJARDO

No sé de dónde nos vino

este primo tan pesado.

CASTELLANOS

Notable asiento ha tomado

para venir de camino.

150

FAJARDO

Mientras la herida duró,

que le regalase estimo;

mas, ¿qué quiere aqueste primo

si ha tres meses que sanó?

CASTELLANOS

Ese parentesco ignoro;

155

mas, para mí, a fe de honrado,

que pienso que le ha curado

como Angélica a Medoro.

FAJARDO

No quiera Dios tal suceso,

aunque dél estoy temblando,

160

porque vendré a ser Orlando

en la venganza y el seso.

Díjome que el mismo día

que en este arenal le halló

una cuadrilla le hirió

165

que la capa le pedía.

Dos meses tardó en estar

don Lope del todo sano;

después dijo que el verano

no era razón caminar,
170

y otros tres le tiene en casa

a pesar de mis enojos.

CASTELLANOS

Ella os engaña a los ojos

y vos no veis lo que pasa.

FAJARDO

No me puedo persuadir;
175

que quien de mí se defiende,

más honra y virtud pretende.

LUCINDA

A estos dos quiero pedir;

mas primero será bien

estudiar el parlamento,
180

no entiendan mi pensamiento

y otra limosna me den.

CASTELLANOS

Debajo de que no os ama,

capitán, esta señora,

y que, en fin, teméis [si] agora
185

deste caballero es dama,

y que os pide casamiento,

o no hay hablar sin desdén;

yo pienso que os está bien

mudar de tierra y de intento.

190

El río cubren galeras

que esperan su general;

este famoso arenal,

mil naciones extranjeras.

Vinieron los galeones

195

que descansan en horcadas;

ya no hay tratar de jornadas

a más remotas regiones.

Esta dicen que es Argel,

y, aunque no es nueva, es honrosa.

200

FAJARDO

¡Plega a Dios que sea dichosa!

CASTELLANOS

Yo tengo esperanza en él.

FAJARDO

Trágica llama la Historia

esta misma en Carlos Quinto.

CASTELLANOS

El tiempo, en tiempo sucinto,
205

le quitó la palma y gloria.

FAJARDO

Que diera fin a esa guerra

-fol. 231v-

nadie lo debe dudar

si fuera Agosto en la mar

como César por la tierra.
210

CASTELLANOS
Van en tan buena ocasión

que al tiempo no hay que temer.

FAJARDO
Yo pienso que quiere hacer

una gran demostración

Filipo, que guarde el cielo
215

muchos años para bien

de España.

CASTELLANOS

Querrá también

poner al bárbaro suelo

del África algún espanto;

y que esto o que aquello sea,

220

¿cuál hombre en servir no emplea

su espada a tal rey?

FAJARDO

Es tanto

lo que a doña Laura estimo

que, con ser quien veis que soy,

remiso en partirme estoy.

225

CASTELLANOS

No es mala espuela este primo.

FAJARDO

Parézcome a Masinisa

en aquesta remisión.

CASTELLANOS

Yo, al romano Cipión,

que deste error os avisa.

230

Y pues veis que desta suerte

vuestra opinión se restaura,

sea Sofonisba Laura

y vuestra ausencia su muerte.

LUCINDA

[Aparte.]

Estos hombres son soldados;
235

mal hago en no me atrever,

porque podrían saber

del dueño de mis cuidados.

No soy pobre, que, en efeto,

si en esta ocasión lo fuera,
240

su conversación rompiera

aunque hablaran más secreto.

¡Oh, quién le pudiera hurtar,

por lograr mi pensamiento,

a un pobre el atrevimiento
245

con que entra en cualquier lugar!

Pero es justo que se aparte

la diferencia en los dos,

porque, como el pobre es Dios,

entra por cualquiera parte,

250

que, aunque dos quieran hablarse

por el más secreto modo,

como Dios lo entiende todo,

es imposible guardarse.

CASTELLANOS

Aguarda en este arenal

255

la gente que le corona

solo a don Juan de Cardona,

que es capitán general,

porque quieren las galeras

hacerle gran fiesta y salva,

260

que le aguardan desde el alba

con mil diversas banderas,

flámulas y gallardetes,

llenos de armas, cifras, soles,

que de los altos penoles
265

tocan a los filaretos;

clarines y chirimías

hacen bailar en el centro

las ninfas que viven dentro

del agua en alcobas frías,
270

a quien el aire importuno,

oyendo voces tan nuevas,

da con eco en las Cuevas,

Monasterio de San Bruno.

FAJARDO
En la batalla naval
275

se halló don Juan de Cardona.

CASTELLANOS
Estimaba su persona

el de Austria a la suya igual;

él fue a descubrir la armada

del turco sobre Lepanto.

280

LUCINDA

([Aparte.]

Si a todos espero tanto,

si estoy con todos turbada,

¿de qué sirve la invención?

Ahora bien...)

Cara de rosa,

ansí Dios haga dichosa

285

tu vida y tu pretensión;

me des una cosa buena

desa generosa mano.

FAJARDO

¡Vive Dios, ángel gitano,

-fol. 232r-

que estoy rico de harta pena!
290

Si esta queréis y desgracias,

tengo mil que daros pueda

LUCINDA

No, señor; desa moneda

harta tengo yo, ¡a Dios gracia!

CASTELLANOS

Bella mujer.

FAJARDO
Hay de aquestas
295

algunas limpias y hermosas.

FAJARDO
Sí, pero muy desdeñosas

y notablemente honestas,

que tienen estraña ley

con sus maridos.

LUCINDA
Tenemos
300

hartos trabajos.

CASTELLANOS
¡Qué estremos!

LUCINDA
Dame, señor; ansí el rey

te haga comendador.

Dame, capitán honrado.

FAJARDO
¡Qué buen brío!

CASTELLANOS
No he topado
305

entre estas otro mejor.

¿Quieres ir a mi posada?

Dirasme allá la ventura.

LUCINDA

¿Y cómo estaré segura

de esa tu presencia honrada?

310

¡Honrados días vivas!

CASTELLANOS

Yo

te haré un juramento aquí.

LUCINDA

¡Quién se fiara de ti,

ojos falsos!

CASTELLANOS

¿Por qué no?

LUCINDA

Juntar la estopa y el ascua

315

nunca llames discreción.

Dame una consolación

tú, cara de pan de Pascua.

FAJARDO

¿Dónde tienes tu marido?

LUCINDA

¡Dale a Dios! Bien cerca está.

320

FAJARDO

En las galeras irá

preso y jamás ofendido.

Estas son mujeres solas.

¡Con qué lealtad van al puerto,

en siendo que arriban cierto

325

las galeras españolas!

Allí les llevan dinero,

regalos, ropa, calzado...;

tanto, que fuera forzado

por ver amor verdadero.

CASTELLANOS
Haceos gitano.

FAJARDO
Sí haré.

CASTELLANOS
No hay camino de galeras

más seguro.

FAJARDO
Si tú fueras

la gitana de mi fee...

LUCINDA

Muestra, dame acá esa mano,
335

ya que no me das dinero.

¡Qué mano de caballero!

¡Qué largo Alejandro Magno!

(Sale un LADRÓN.)

LADRÓN

Mientras aquesta gitana

dice a aquestos la ventura,
340

haré mi herida segura.

(El LADRÓN va alzando la capa a FAJARDO.)

FAJARDO

Toma; y no mientas, hermana.

LUCINDA

¡Larga te dé Dios la vida!

Tú estás con un gran desdén

de una dama.

FAJARDO

Dice bien.

345

LUCINDA

¿Por qué piensas que te olvida?

FAJARDO

Todo es verdad.

LUCINDA

Un traidor

te quiere mal y lo encubre.

(Meta la mano.)

FAJARDO

¡Vive el cielo que descubre

todo el libro de mi amor!

350

LUCINDA

Has servido, y no te paga

quien debiera conocerte.

(Saque la bolsa.)

LADRÓN

Yo hice muy bien mi suerte;

así Dios tus cosas haga,

gitana, y quiera que tope
355

contigo solo algún día.

(Váyase.)

LUCINDA

Así, por cierto, tenía

la mano el señor don Lope.

¿Conoceisle?

FAJARDO

No quisiera.

LUCINDA
¡Ay, cielo!

FAJARDO
¡Ay, suerte crüel!
360

-fol. 232v-

Porque no me hables en él

te daré limosna. Espera,

espera.

CASTELLANOS
¿Qué buscáis?

FAJARDO
¡Bueno!

CASTELLANOS
Yo tengo dinero.

FAJARDO
Aquí

cincuenta escudos metí
365

en un bolsillo, y bien lleno,

y bien lleno, y solo hallo

el lienzo y estos papeles.

¡Vil gitanilla! Si sueles,

para sustentar el gallo,
370

entretener desta suerte

al que dices la ventura

mientras hacerla procura

en el que se ocupa en verte

el ladrón que traes contigo,
375

mi dinero me has de dar

o te tengo de matar.

LUCINDA

¿Qué es esto, cielo enemigo?

CASTELLANOS

¿Hay semejante maldad?

La misma la habrá tomado.
380

LUCINDA
Si entre tanto os la han hurtado,

yo no lo sé, en mi verdad.

CASTELLANOS
Que la misma la hurtaría,

y este es negocio muy llano,

porque os tomaba una mano
385

y otra en la bolsa metía.

LUCINDA
Hurtáros la fuera error,

pues, habiéndome de dar

limosna, era cierto echar

menos la bolsa, señor.
390

¿Veis cómo estáis engañado?

CASTELLANOS

Mientras llamo un alguacil,

desnúdala.

FAJARDO

¡Qué sutil

me la asió por este lado!

¡Desnúdate!

LUCINDA

No toquéis,

395

capitán, a mi persona,

que si el talle no la abona,

la abonará lo que veis.

¡Desviaos!

FAJARDO

¿No eres gitana?

CASTELLANOS

¿No lo veis? Habla muy bien.

400

LUCINDA

Yo haré que el dinero os den.

FAJARDO
¿Cómo?

LUCINDA
Mujer castellana

soy, y mujer principal,

y si alguno os lo tomó,

como eso he creído yo
405

que pase en este arenal,

no soy tan pobre que aquí

no os dé lo que han hurtado.

FAJARDO
Con eso me he despicado,

que fue como juego en mí;

410

y creed que soy persona

que os puedo servir en algo.

LUCINDA

Talle tenéis de hombre hidalgo,

y el término lo pregona.

Solo porque soy mujer

415

merezco vuestro favor.

FAJARDO

¡Estraño enredo!

LUCINDA

Es de amor,

que él solo le supo hacer.

CASTELLANOS

Es el capitán Fajardo,

señora, muy caballero.

420

No le abono, lisonjero,

por premio que dél aguardo,

sino porque dél fiéis

cualquiera cosa en razón

de su fama y opinión,

425

que yo sé bien que podéis.

Decilde a qué habéis venido

y en lo que os puede servir,

que esto es más razón sentir

que no el dinero perdido,

430

que yo sé que de su hacienda

en menores ocasiones

ha dado satisfacciones.

LUCINDA

Pues debajo de esa prenda

diré quién soy y a qué vengo

435

disfrazada en el vestido

que veis.

FAJARDO

¡Caso extraño ha sido!

LUCINDA

Pues tan buen amparo tengo,

oíd mi historia, si oílla

no os cansa.

FAJARDO

El pecho descubre.

440

CASTELLANOS

¡Válame Dios lo que cubre

el arenal de Sevilla!

LUCINDA

De nobles padres y abuelos,

noble capitán Fajardo,

para campo de desdichas

445

nacé en Medina del Campo.

Mudó el Tercero Filipo

su corte, casa y criados

a Valladolid, y fue

mudar también necesario

450

de allí la cancillería,

con quien también se mudaron

mi ventura y muchos pleitos,

de que me resultan tantos.

Ennobleciose la villa

455

y, como en tiempos pasados,

vino a estar con mayor lustre,

que, floreciendo sus pagos,

poblose con extranjeros

venidos por varios casos,
460

no habiendo casa sin huésped,

causa de todo mi daño

porque le cupo a la mía

un noble mancebo hidalgo

de buena presencia y rostro,
465

y en la mitad de sus años

puso los ojos en mí,

que es nuestro pleito ordinario

y muy propio a forasteros

dar a su huésped tal pago.
470

¡Bien sabe el cielo mi intento,

y que, con justo recato,

mientras más altos sus ojos,

miré con ojos más bajos!

No porque yo despreciara
475

las partes de un cortesano

tan galán y caballero,

siendo el pensamiento casto,

mas porque el mío vivía

en otro pecho ocupado
480

de un caballero a quien yo

debía de amor seis años.

Era su nombre don Lope;

sus partes no las alabo,

que mal las dirá quien es
485

parte en adorarle tanto.

Cayole, de ver [a] Alberto

(que es el nombre del contrario),

a don Lope una tristeza

que su vida puso al cabo,
490

y al cabo de algunos días

pudieron los celos tanto

que, en el campo de Medina,

salieron los dos al campo.

Díjole que, de secreto,
495

conmigo estaba casado,

y que en pretender servirme

le hacía notable agravio;

que la palabra le diese,

como caballero honrado,
500

de no mirarme en su vida,

y diola para su daño,

que, aunque es verdad que después

sus ojos se moderaron,

sus palabras se midieron
505

y se enfrenaron sus pasos,

de suerte que yo le vía

algunas veces mirando

morírsele los suspiros

entre la lengua y los labios.
510

No sé dónde a sus amigos

enseñó Alberto un retrato

que un cierto pintor famoso,

pienso que Guzmán llamado,

de solo verme una fiesta
515

hizo con divina mano,

que, como naturaleza,

hace su pincel milagros;

y fue tanta su desdicha

y los amigos tan falsos,

520

que contaron a don Lope,

aunque Alberto estaba salvo,

que se alabó que era dueño

del dueño de aquel retrato;

-fol. 233v-

con que, incitando su ira,

525

dieron principio a este caso.

Buscole y hallole un viernes,

siempre en amor desdichado,

junto a la Chancillería,

y otra vez le sacó al campo,

530

donde, afeando el haber

la fe y palabra quebrado,

metió mano y le dejó

por muerto, y quitó el retrato.

Vínose huyendo a Sevilla
535

dejándome mil trabajos

entre deudos de un herido

y padres de un agraviado.

Quiso pasarse a las Indias,

y el cielo, viendo mi agravio,
540

le detuvo en esta arena

con tres heridas o cuatro.

Escribe que está muy bueno

quien fue para mí tan malo,

a quien busco en este traje,
545

que me dicen que es soldado.

Si sabéis dél, caballeros,

¡por Dios que os muevan mis daños!,

porque no se vaya a Argel

hombre que me cuesta tanto.
550

FAJARDO
¡Estraña lealtad!

CASTELLANOS

Merece

justo lugar en el templo

de la Fama.

FAJARDO

Tal ejemplo

su flaco ser engrandece.

Pena me ha dado la vuestra,
555

y, en fe de que esto es verdad,

tendrá vuestra voluntad

para su amparo la nuestra.

Y porque tengáis consuelo,

ese don Lope está aquí,
560

porque cayó para mí

como otro rayo del cielo.

En una casa en que adoro

una mujer se ha curado,

donde ha sido regalado,
565

y dicen que fue Medoro.

‘Prima’ la llama; no sé

si esta prima es verdadera,

mas no es la cuerda primera

que por prima falsa esté.
570

Hacemos un instrumento,

cinco en esta misma casa,

que donde el infierno abrasa

no habrá tan discorde acento.

Es la prima quien te digo,
575

que doña Laura se llama,

falsa hasta agora en la fama

y siempre falsa conmigo.

La segunda y la tercera

hacen Toledo y Urbana,
580

un criado y una anciana

que suenan mal donde quiera.

La cuarta y quinta ha sido

don Lope, porque sospecho

que de la prima se ha hecho
585

y tiene el mismo sonido.

Yo vengo a ser el bordón

en quien la música estriba,

que no quiere amor que viva

sin bordón tanta pasión.
590

Mira tú si este instrumento

será dulce a tus oídos,

que, por lo que es mis sentidos,

yo estoy tal que ya no siento.

LUCINDA

¡Bien echaba yo de ver
595

que, cuando mi bien hallara,

no menos mal me costara

que es el venirle a perder!

¡Pluguiera al cielo, señores,

que con la flota se fuera,
600

porque Laura no le hiciera

Medoro de sus amores!

¡Allá se quedara en Lima,

o en otra mayor distancia,

antes que hacer consonancia
605

con esta fingida prima!

-fol. 234r-

Ya no hay remedio en mi mal,

aunque más lágrimas vierta,

que tiene desde su puerta

granos a queste arenal.

610

Cinco meses de su casa

terribles hábitos son.

FAJARDO

Quedo, que en esta ocasión

la misma que os digo pasa.

Fingid lo que habéis fingido
615

y podéis llegarla a hablar,

que el dueño no ha de tardar

de su amor y vuestro olvido.

Ya nuestros nombres sabéis;

idos a Gradas mañana,
620

adonde, hermosa gitana,

a los dos nos hallaréis,

que para todo suceso

es nuestro propio interés

serviros.

(Salen LAURA y URBANA.)

LUCINDA
¿Que aquesta es?
625

Justamente pierde el seso,

y yo he de perder el mío.

FAJARDO
Adiós, porque no nos vea.

CASTELLANOS
¡Estrañas cosas rodea

amor!

FAJARDO
Apartaos del río.
630

LAURA
Apenas habrá lugar

de donde se pueda ver.

URBANA
Jamás estimé placer

que costase tal pesar.

Hase cifrado Sevilla
635

como todo el mundo en mapa,

tanto, que el arena tapa

en esta trillada orilla.

Hoy bravas galas se han puesto.

Tiende los ojos.

LAURA
No hay cosa
640

para sus luces hermosa

estando mi sol traspuesto.

URBANA
Anda agora, que aunque esté

una mujer obligada,

no puede estar tan atada
645

que no alcance a lo que ve.

¿No has visto en el campo acaso

atado un buey o un jumento

que no tiene más sustento

ni puede alargar el paso
650

de lo que la sogá alcanza?

Pues eso mismo ha de hacer

la cautelosa mujer

mientras no intenta mudanza.

Si don Lope te guardare
655

y, en fin, tienes amor,

pace todo alrededor

lo que la sogá alcanzare.

LAURA
Reír me has hecho.

URBANA

Pues, mira

qué yerba destas te agrada.

660

LUCINDA

[Aparte.]

Quiero llegar y, turbada,

el mismo amor me retira.

¡Ello ha de ser!

[A LAURA y URBANA.]

Dad, ¡por Dios!,

cara buena, cara hermosa,

noble, honesta, vergonzosa,

665

que el cielo os guarde a las dos,

algo a esta pobre gitana.

LAURA
¡Gracioso talle!

URBANA
¡Estremado!

LAURA
¡Buen vestido!

URBANA
¡Buen tocado!

LUCINDA
Así la hermosa mañana
670

de tu edad logren los cielos

y hasta la serena tarde

con mucho gusto la guarde.

(Aparte.)

Ardiéndome estoy de celos.

[A LAURA.]

Que des a la gitánica
675

algo con aquesas manos.

LAURA
¿Qué me dirás?

URBANA
¡Cuentos vanos!

LUCINDA
Da, pues, una limosnica.

Quita el guante, quita presto,

que la mano ha de mostrar
680

lo que quiero adivinar.

(Aparte.)

No se lo digo por esto.

LAURA

Toma; di lo que quisieres,

-fol. 234v-

que, en creeros su amor loco,

se conoce bien que es poco
685

lo que saben las mujeres.

¿Qué me puedes tú decir

que me pueda suceder?

LUCINDA

(Aparte.)

¿Y tú qué puedes hacer

que no me cueste el vivir?
690

Ahora bien...

[A LAURA.]

¡Qué linda mano

que tienes!

[Aparte.]

Besalla quiero

por si la besó primero

aquel mi amado tirano.

LAURA
Di, pues.

LUCINDA

En nombre de Dios

695

esta cruz hago sobre ella.

Mas, ¿no me das con qué hacella?

LAURA

Toma aquese real de a dos.

LUCINDA

Vivas lo que yo deseo.

(Aparte.)

Que si no más de eso vives,

700

por gran milagro recibes

la vida con que te veo.

[A LAURA.]

Torno a hacer la cruz. Permite

que otra vez tu mano hermosa

bese, porque cierta cosa
705

que en ella tienes te quite.

¿Hoy acaso hala tocado

algún hombre?

LAURA
¿Importa?

LUCINDA
Sí.

LAURA
Pues sí han tocado.

LUCINDA
¡Ay de mí!

¿Besado no?

LAURA
Y aun besado.
710

LUCINDA
Quisiératela morder

por eso que estás diciendo.

LAURA
¡Quedo! ¡Paso!

LUCINDA
Voy haciendo

todo lo que es menester.

URBANA
Sin duda que es hechicera.
715

LUCINDA
Mal conoces la gitana,

mas que te llamas Urbana.

URBANA
¿Hay tal cosa?

LUCINDA
¿Esto te altera?

LAURA
Alguien le ha dicho tu nombre.

LUCINDA
Un cardillo corredor.
720

LAURA
¿Sabrás el mío?

LUCINDA
Mejor.

Laura, tú quieres un hombre.

LAURA
Si no hiciera cruz, creyera,

oyendo cosas tan graves,

que era demonio.

LUCINDA

[Aparte.]

Aún no sabes

725

los tormentos que te diera.

LAURA

¿Hombre yo?

LUCINDA

Y a entender das

a tus deudos y a otra gente

que es este hombre tu pariente.

LAURA

¡Jesús! ¡No me digas más!

730

LUCINDA

Y más, que es medio casado

este hombre.

LAURA

¡Triste de mí!

LUCINDA

Esta raya dice aquí

que engañas cierto soldado.

URBANA

No prosigas. ¡Anda, vete!

735

LUCINDA

¡Calla tú, que yo sé bien

que te sirven!

URBANA

Dime quién.

LUCINDA

Dos sombreros y un bonete.

URBANA

Laura, lleva esta mujer

a casa, porque es, sin duda,
740

que hará que don Lope acuda,

y el mundo si es menester,

a cuanto fuere tu gusto.

LAURA

¿Quieres ir a mi posada?

LUCINDA

Sí, ¡por Dios!, que eres honrada

745

y darte contento es justo.

¿Dónde vives?

LAURA

A los Baños

de la Reina Mora.

LUCINDA

Iré,

sin duda, y allá os diré

untos y aceites estraños

750

para el rostro, para dientes,

para el cabello y las manos,

y hechizos que veréis llanos

para enloquecer las gentes.

Tengo piedras, yerbas, flores,
755

oraciones y palabras:

nóminas que quiero que abras

para secretos de amores

que te quitarán el seso.

(Aparte.)

760

¡Qué les digo de mentiras...!

LAURA

Cosas dices que me admiras.

LUCINDA

Veréis el fin del suceso.

(Salen DON LOPE y TOLEDO.)

LAURA

Este hombre que viene aquí

es el que has adivinado.

765

LUCINDA

[Aparte.]

¡Cielos! Aunque os he llamado

para que os doláis de mí,

nunca en mayor ocasión.

Dadme esfuerzo o morireme,

que viene a quien solo teme

770

mi afligido corazón.

DON LOPE

¡Laura mía!

LAURA

¡Señor mío!

DON LOPE

¿Qué puesto es este?

LAURA
¿No es bueno?

URBANA
Todo está de gente lleno.

DON LOPE
Hoy no habrá lugar vacío,
775

que no ha quedado persona

en Sevilla desde el alba

que no salga a ver la salva

y al gran don Juan de Cardona.

¿En qué te has entretenido?

LAURA
Con esta gitana estaba.

DON LOPE
¡Brava, por mi vida!

LAURA
Brava

de talle, rostro y vestido.

Dile, amiga, a este galán

la ventura.

TOLEDO
Y luego a mí,
785

que soy medio zahorí,

aunque no me llamo Juan.

Y sepa que me parió

mi madre en gran puridad

la noche de Navidad.
790

DON LOPE
[Aparte.]

¿Duermo? ¿Qué es esto? ¿Soy yo?

¿Esta es gitana?

[Aparte a TOLEDO.]

¡Toledo!

TOLEDO
Señor...

DON LOPE
Mira esta mujer.

TOLEDO
Aire tiene y parecer

de aquel tu pasado enredo.
795

DON LOPE
No vi cosa semejante.

TOLEDO

Suele hacer naturaleza

tal vez igual la belleza

de un cristal y de un diamante.

DON LOPE

Si en ser posible cupiera

800

el venir a este lugar,

¿cómo pudiera dudar

que aquesta Lucinda fuera?

¡Cosas son de admiración

que hace por milagro el cielo!

805

LUCINDA

De verle tengo en un yelo

engastado el corazón.

LAURA

(Aparte [a LOPE].)

Lope, ¿no le dais la mano?

LUCINDA

[Aparte.]

¿Cómo me la puede dar

quien me la pudo negar?

810

DON LOPE

[Aparte a TOLEDO.]

¡Hola!

TOLEDO

Señor...

DON LOPE

Esto es llano:

Lucinda con el disfraz

que miras. Oye la voz.

TOLEDO

No hay animal tan feroz

para impedir nuestra paz

815

como una mujer celosa.

Ella ha sabido tu gusto.

DON LOPE

¿Hay tan estraño disgusto?

¿Hay tan atrevida cosa?

¿Hay desatino mayor

820

como tan largo camino?

TOLEDO

No le llames desatino

si sabes lo que [es] amor.

Disimula: no lo entienda

Laura.

DON LOPE

Eso solo querría.

825

LAURA

¿Algo habéis hecho este día,

mi bien, mi querida prenda,

pues que le negáis la mano

a quien teméis que lo diga?

DON LOPE

Diversa causa me obliga,

830

y habéis sospechado en vano.

LAURA
Pues, ¿por qué?

DON LOPE
Nunca he creído

lo que dice esta mujer.

LAURA
Debeisla de conocer.

LUCINDA
Antes no me ha conocido.
835

DON LOPE
Tan mala ventura un día

me pronosticó, señora,

-fol. 235v-

que desde la misma hora

dejé lo que pretendía

y estuve tan mal con ella,
840

porque verdad no trató,

que juré, y pienso que yo

lo cumplo, de aborrecella.

LUCINDA
Como Dios es sobre todo

y está sujeto a su mano,

845

no puede el ingenio humano

prevenir el cierto modo.

Él no entendió la verdad

que yo en todo la decía.

DON LOPE

Luego, ¿fue la culpa mía?

850

LUCINDA

De tu libre voluntad,

que intentaste injustamente

tu deshonor con el mío.

LAURA
¿Qué fue el caso?

DON LOPE
El desafío

que os dije.

LUCINDA
Decid que os cuente
855

cuál tuvo peor suceso.

LAURA
¿Sin duda te preguntó

si saldría?

LUCINDA
Allá salió,

con menos razón que seso,

sin entender la verdad
860

o sin quererla entender.

LAURA

Pues, ¿cómo puede tener

culpa?

DON LOPE

Yo sé su maldad.

TOLEDO

Anda, señor, no la culpes,

que es una gitana honrada.

865

LUCINDA

No niego que estoy culpada,

como tú mi honor disculpes.

Muestra esa mano, que quiero

decirte verdad agora.

DON LOPE

¿Quieres que la dé, señora?

870

LAURA

Por ver lo que dice muero.

LUCINDA

[Aparte.]

Y yo por tomar la mano.

[A DON LOPE.]

Dame un dinero y haré

la cruz.

DON LOPE

[Aparte.]

Quien aquesto ve

no diga que vive en vano.

875

[A LUCINDA.]

¿Ves aquí aqueste real?

LUCINDA

Tan justamente he vivido

que aquesta moneda ha sido

de mi venta desleal.

DON LOPE

Di...

[Aparte a LUCINDA.]

y advierte que te escucha
880

Laura.

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

Ya estoy advertida.

DON LOPE

¿Qué me dices de la vida?

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

Pésame que tengas mucha,

aunque ruego a Dios por ella

por ver si mi honor restaura;
885

pero si te goza Laura,

mueras en llegando a ella.

DON LOPE

[Aparte a LUCINDA.]

Habla bajo.

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

¿Cómo puedo?

DON LOPE

[Aparte a LUCINDA.]

Callando.

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

Hay grande pasión.

DON LOPE

[Aparte a LUCINDA.]

Enfrénala.

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

No hay razón.

DON LOPE

[Aparte a LUCINDA.]

Quedo, Lucinda.

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

No hay quedo.

DON LOPE

[Aparte a LUCINDA.]

No seas loca.

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

Estoy perdida.

DON LOPE

[Aparte a LUCINDA.]

Tiempo habrá.

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

El dolor es fuerte.

DON LOPE

[Aparte a LUCINDA.]

¡Calla!

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

No temo la muerte.

DON LOPE

[Aparte a LUCINDA.]

¿Darétela?

LUCINDA

[Aparte a DON LOPE.]

Estoy sin vida.

LAURA

¿Qué es eso? ¿Qué habláis?

LUCINDA

Pretende

que no diga las verdades.

LAURA

Pues, ¿esto le persuades?

DON LOPE

¿Piensas tú que ella me entiende?

Todas estas ignorantes

900

viven con esta flor.

LAURA

Pregunto: ¿tiéneme amor?

LUCINDA

Sois en amor semejantes.

Para esto no es menester

mirar rayas de su mano,

905

que este rostro soberano

lo da mejor a entender.

Él te quiere y tú le quieres.

LAURA

En secreto te ha pedido

que lo digas. ¿No ha querido
910

o ahora quiere otras mujeres?

LUCINDA

Que ha querido fue verdad;

solo a ti te quiere agora.

TOLEDO

[Aparte.]

Poner quiero paz.

[A LUCINDA.]

Señora,

mira esta mano y callad.

LUCINDA

Mírola en nombre de Dios.

Cara de pocos amigos

tienes.

TOLEDO

[Aparte a LUCINDA.]

Lucinda, testigos

tengo honrados más de dos

-fol. 236r-

de que fui siempre y seré

tu amigo, y tú lo verás.

No quiero que digas más

en la raya de mi fe.

LUCINDA

Tú fuiste siempre chismoso:

esta raya lo publica.

925

TOLEDO

Mi lealtad te significa,

astrólogo mentiroso,

sino que tú no lo entiendes.

LUCINDA

Esta dice que, después,

por gusto de tu interés,
930

a cierta inocente vendes.

TOLEDO

No dices cosa acertada;

gobiérnate la pasión.

LUCINDA

Si me informa la razón,

¿cómo puedo errar en nada?
935

Niega aquí que aquesta raya

no te hace grande alcahuete.

TOLEDO

¡Suelte, gitana! ¡No apriete

tanto a un hombre! ¡Antes se vaya,

que dice dos mil mentiras!

(Tiren unos arcabuces.)

DON LOPE

Ya la salva han comenzado.

Mira el Betis coronado,

Laura...

LUCINDA

[Aparte.]

¿Y tú, Cielo, no miras

esta maldad?

DON LOPE

... de mil gentes,

que, por ver y por oír,

945

parece que han de servir

de fajina a sus corrientes.

¡Oh, famosa capitana

de España! ¡Qué piezas tiras!

LUCINDA

[Aparte.]

Más balas, cuando la miras,

950

tira tu mano inhumana.

DON LOPE

La de Nápoles, gallarda,

responde agora primero.

Acércate, Laura.

LUCINDA

Hoy muero.

¡Aguarda, don Lope! ¡Aguarda!

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo